

Aula de la PARTICIPACIÓN



Guía-Memoria del proyecto
Aula de la Participación
Curso 2024-2025

Educación en Derechos de la Infancia y Adolescencia

#EducaDerechos



Índice

1	Introducción	3
2	Aula de Participación. Introducción al proyecto	5
	» Proceso	5
	» Claves del proyecto	7
	» Prácticas	8
3	Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente	12
	» IES Maimónides	13
	» IES Jabalcuz	17
	» IES Alhamilla	20
	» CEIP Manuel Altolaguirre	24
	» CEPr Virgen de la Cabeza	28
	» CEIP Miguel de Cervantes	31
	» CEIP Guzmán el Bueno	34
	» CEIP Príncipe Felipe	37
4	Referencias	40

1 | Introducción

Esta Guía – Memoria está destinada a docentes y profesionales en general del sector educativo. Pretende mostrar, de manera muy resumida, el trabajo llevado a cabo durante el curso escolar 2024 - 2025 en 8 centros educativos públicos de Andalucía. Esta intervención de educación en derechos de infancia ha sido cofinanciada por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo (AACID) de la Junta de Andalucía.

El objetivo del proyecto ha sido promover la participación en los centros educativos a través del enfoque de derechos de infancia.

La Convención sobre los derechos del niño de Naciones Unidas (1989) materializa el derecho a la participación de los niños y niñas en los siguientes artículos:

- » Artículo 12: Derecho a ser escuchado y tomado en serio.
- » Artículo 13: Libertad de expresión.
- » Artículo 14: Derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión.
- » Artículo 15: Derecho a la libertad de asociación.
- » Artículo 17: Derecho a estar informado.

La escuela es el espacio por excelencia para ofrecer igualdad de oportunidades y garantizar que todos la infancia y adolescencia disfrute de un contexto democrático que, de lugar al aprendizaje de derechos y responsabilidades individuales y colectivas, a entenderse como ciudadanos críticos y pensantes.

El objetivo de este proyecto, Aula de la Participación, ha sido ayudar a impulsar procesos de participación infantil y adolescente en los centros piloto donde se ha ejecutado esta intervención. Cada una de las actividades que ha desarrollado este proyecto ha pretendido alcanzar este objetivo, con dinamización de metodologías participativas, fomento para la implementación de procesos participativos, elementos de sensibilización y creación de redes para docentes y otros agentes educativos.

La participación de niños, niñas y adolescentes es uno de los grandes referentes en el marco de las experiencias educativas e innovadoras. Facilita mayores cuotas de igualdad porque permite visibilizar la diversidad, por ejemplo, evitando que sólo algunas visiones se conviertan en la norma general. En una escuela verdaderamente inclusiva, la participación infantil es un elemento integral del día a día que estimula la presencia y la participación de todo el alumnado y, por lo tanto, hace evidentes las capacidades que tiene cada uno y aporta riqueza al grupo subrayándolas por encima de las diferencias. Impulsa también el crecimiento personal de los jóvenes en un marco de libertad, de confianza en ellos mismos, de mejora de la convivencia y de compromiso con la colectividad. La participación infantil y adolescente es la esencia del desarrollo personal, colectivo y comunitario.

La participación infantil no puede ser ni anecdótica, ni casual, ni puntual, sino que tiene que dar una respuesta transversal que convierta al niño, niña y adolescente en el centro de la acción permitiéndole reconocerse e influir tanto en la vida del aula, del centro y de la comunidad, así como en su propio proceso de aprendizaje y desarrollo.

La participación infantil y adolescente adopta distintas formas. La más elemental es cuando el alumnado suele tomar parte de una actividad como espectador. La consultiva implica un paso más allá y da lugar a que se implique, opinando sobre temas que le afectan directa o indirectamente. La metodología de esta intervención ha intentado promover los niveles más altos de participación -como la proyectiva- que permiten al alumnado transformarse en un agente corresponsable del proyecto y convertirse en un creador de iniciativas, un agente de cambio. Y de ahí puede surgir la metaparticipación, en la que los mismos niños, niñas y adolescentes exijan y generen nuevos espacios y mecanismos de participación.

Y, por último, no podemos aplicar una participación exclusivamente representativa. La escuela son todos y cada uno los alumnos y alumnas que la componen. Cada niño, niña y adolescente tiene su propia experiencia y es necesario escuchar las voces de todos porque las experiencias son diversas. Así pues, no basta con delegados, delegadas o líderes ya que difícilmente pueden ser representantes de todos sus compañeros y compañeras. Es necesario que el liderazgo en el aula esté repartido entre los diferentes grupos que conforman el aula, debe incluir a los jóvenes más populares como a los alumnos de grupos más minoritarios. La participación se construye entre todos y todas, y no suele quedar suficientemente representada cuando se concentra en algunos estudiantes. Si se crean estructuras no jerárquicas, donde nadie tiene un líder o representante, todos son susceptibles de representar a los otros en diferentes ocasiones y todos desarrollan diferentes roles.

Por ello, la estrategia de esta intervención no solo ha pretendido incidir en las formas de participación, sino en cómo garantizamos que todas las voces estén recogidas y se visibilicen en el aula y en la comunidad educativa.



Vídeo presentación del proyecto

2 | Aula de la Participación. Introducción al proyecto

En septiembre de 2024 UNICEF Comité Andalucía y la Asociación Los Glayus iniciaban una colaboración para desarrollar el proyecto denominado "Aula de la Participación", orientado a generar espacios y estrategias didácticas en ocho centros educativos de Andalucía con el fin de promover la participación infantil en sus comunidades locales.

Se ha pretendido generar metodologías con docentes y alumnado, iniciar procesos de participación en las aulas y centros, y difundir o incluso incidir con las actuaciones de participación infantil en la comunidad. Participaron en el proyecto ocho centros educativos, uno de cada provincia. En tres de los centros se ha trabajado con alumnado de Educación Secundaria o con Bachillerato y en los otros cinco con alumnado de Educación Primaria.

Los centros que tomaron parte de Aula de la Participación fueron:

- » **IES Maimónides (Córdoba)**
- » **IES Jabalcuz (Jaén)**
- » **IES Alhamilla (Almería)**
- » **CEIP Manuel Altolaguirre (Málaga)**
- » **CEPr Virgen de la Cabeza (Motril)**
- » **CEIP Miguel de Cervantes (Gibraleón)**
- » **CEIP Guzmán el Bueno (Tarifa)**
- » **CEIP Príncipe Felipe (Umbrete)**

La mayoría de ellos ya tenían un cierto nivel de compromiso con UNICEF España y su programa de Educación en Derechos de la Infancia y Adolescencia, lo cual, en principio, resultaba un valor estratégico para la puesta en marcha de este proyecto piloto al contar con algunos aliados clave en la mayoría de estos espacios educativos.

Proceso

La primera acción que se llevó a cabo fue una sesión de presentación-encuentro online en la que tanto el responsable del proyecto de UNICEF Comité Andalucía como el dinamizador de la asociación Los Glayus y las personas de referencia de cada centro educativo implicado se presentaron, a la vez que se pusieron sobre la mesa las principales claves teóricas, metodológicas y organizativas del proyecto.

El segundo momento del proyecto consistió en la **visita a cada centro** por parte del responsable del proyecto de UNICEF Comité Andalucía y del dinamizador de la asociación Los Glayus, tanto para dialogar personalmente con las personas adultas de referencia en cada uno de estos lugares como para tener un primer encuentro directo con niños, niñas o adolescentes y dar comienzo así a la intervención: Aula de la Participación.

El primer encuentro con los niños, niñas o adolescentes sirvió para una toma de contacto y la presentación del proyecto, así como para la elección de la temática que los chicos y chicas deseaban abordar en clave protagónica, es decir, los cursos implicados en el Aula de la Participación decidían en qué tema querían trabajar para investigar sobre dicho asunto y realizar una o varias propuestas de actuación en re-

lación al mismo. Una iniciativa que finalmente presentarían, bajo algún formato diseñado por ellos y ellas, a la comunidad.

Las temáticas elegidas fueron variadas:

- » Concienciar a la ciudadanía local sobre la importancia de cuidar el litoral.
- » Informar con precisión sobre las múltiples actividades desarrolladas en el colegio.
- » Abordar el tema de la violencia entre iguales.
- » Tratamiento en profundidad la educación emocional, el bullying, las relaciones de pareja, la igualdad...
- » Generar propuestas y espacios de juego por y para la convivencia.
- » La integración hasta velar por la limpieza y cuidado de las calles del pueblo o el bienestar de las mascotas.

Solo dos colegios repitieron ámbito de trabajo, el del juego concretamente, pero bajo formatos originales y desarrollos diferentes en muchos aspectos.

Una vez puesto en marcha el proyecto se mantuvo la comunicación regular con el dinamizador a través de una sesión online de seguimiento que se realizaba cada mes directamente con el espacio-aula. Ahí los niños, niñas y adolescentes iban reportando lo que habían estado haciendo con relación al tema elegido, así como planteando dudas que les surgían, pero, sobre todo, ideas que habían consensuado para dar nuevos pasos en el proceso.

En estas sesiones online, como en todos los momentos del proyecto, estuvieron acompañados por su tutora o tutor, muy presentes en el proceso, pero manteniendo la distancia necesaria para dar apoyo cuando los niños, niñas y adolescentes lo requerían, pero dejando espacio para que tomaran la iniciativa cuando el grupo se veía con confianza, ánimo y posibilidades (que es lo que ocurrió la mayoría de las veces).

De este modo "Aula de la Participación" echaba a andar con la idea clara, tanto para los niños, niñas y adolescentes como para el profesorado, de que iban a diseñar y ejecutar alguna acción con relación al tema que habían elegido de manera grupal. Pero primero deberían investigar o analizar la realidad en relación con el ámbito seleccionado.

En la segunda visita presencial a cada centro educativo, los niños, niñas y adolescentes presentaron al dinamizador sus evoluciones con el proyecto, haciendo exposiciones detalladas de lo que habían investigado o, incluso, de actuaciones que ya estaban diseñando o probando en algunos casos, según el punto de evolución en que se encontrase cada grupo. La labor del dinamizador consistía realmente en ejercer de observador activo, un receptor de la información que niños, niñas y adolescentes le proporcionaban sobre el grado de desarrollo de su proyecto. Esta situación de "visitante" que acude a informarse directamente, le llevaba a hacer preguntas, desde fuera del grupo, tanto para ponerse al día de los logros y dificultades como para tratar de comprender toda la lógica de la propuesta y sus posibles contradicciones, desajustes o limitaciones, así como sus potencialidades, sus fortalezas y sus importantes grados de ajuste y coherencia. Tal y como podrá verse con mayor detalle en cada apartado de este guía dedicado a exponer el trabajo de cada centro educativo.

Tras esta segunda visita, o paso intermedio, siguió otra sesión online con cada equipo-aula al mes siguiente, para continuar con un seguimiento regular a cada grupo y con el apoyo que pudiese resultar necesario. La tercera visita presencial del dinamizador se realizó ya en el tramo final del desarrollo de cada proyecto, con el fin de afrontar los últimos matices antes de la puesta en escena del proyecto por parte del alumnado a su comunidad. Es decir, antes de la elaboración definitiva y presentación de sus "producciones" ante el público destinatario de sus trabajos.

Los formatos de presentación de sus proyectos fueron, como las propias temáticas y los procesos de trabajo, muy variados, singulares, originales y creativos. Así se pudo ver:

- » A chicos y chicas de 1º de Bachillerato elaborando talleres sobre bullying o sobre Educación Emocional, entre otros muchos temas, que impartieron a chicos y chicas de menor edad de su instituto.
- » Alumnas de 2º de ESO, preocupadas por el tema de la violencia entre iguales, se lanzaron a crear y representar una obra de teatro para sensibilizar sobre este tema.
- » Niños y niñas de Primaria dinamizaron los patios de su colegio durante los recreos.
- » Recreación de una campaña con originales carteles para sensibilizar a la ciudadanía en relación al cuidado de las playas o con versos para que los vecinos y vecinas del pueblo no tirasen basura en la calle.
- » Un divertido vídeo para mejorar la convivencia en el aula y para dar a conocer las múltiples actividades que se hacen en su centro.
- » Puesta en marcha de una campaña para el buen trato y no abandono de las mascotas...
- » En mayo, con todos los proyectos ya muy avanzados o incluso concluidos, hubo un encuentro online, entre los ocho centros educativos, en el cual niños, niñas y adolescentes expusieron a los demás lo que habían hecho.

El 24 de mayo también se dieron a conocer todos los proyectos en el **III Encuentro Andaluz de Educación en Derechos de la Infancia y Adolescencia**, organizado por UNICEF Comité Andalucía en la ciudad de Sevilla. Allí, profesorado y alumnado expusieron lo que se había hecho en cada centro con el fin de inspirar, tal como pretende esta guía, a otros profesores, profesoras, niños, niñas y adolescentes, para que desarrollen propuestas y procesos participativos como algo cotidiano y normalizado en los procesos de enseñanza-aprendizaje en las aulas, centros y comunidades locales.

Claves del proyecto

Afortunadamente, existen en la actualidad un buen número de leyes que postulan como parte de su articulado la necesaria participación de los niños, niñas y adolescentes en todos los asuntos que les conciernen. Desde la pionera Convención de Derechos del Niño de Naciones Unidas (año 1989) hasta la Ley Orgánica de Protección Integral a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia (año 2021); o la LOMLOE, Ley Orgánica de modificación de la Ley Orgánica de Educación (año 2020) pasando por la Ley de Infancia de Andalucía (año 2021) que dice en su artículo 5:

“Se fomentará la participación de las niñas, niños y adolescente en la construcción de una sociedad más justa, solidaria y democrática, el conocimiento de la realidad y el descubrimiento de los problemas que les afecten y sus posibles soluciones en todos los ámbitos, especialmente en el ámbito familiar, social, educativo y sanitario”.

A nivel teórico y metodológico también hay, afortunadamente, muchos referentes y modelos. Además, existen muchas experiencias, buenas prácticas de éxito y un número elevado de técnicas y herramientas para “entrenar” la participación infantil y adolescente.

El modelo de participación de Laura Lundy, por ejemplo, muy tenido en cuenta actualmente, ofrece una forma de conceptualizar el *artículo 12, Derecho a ser escuchados*, de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño.

Lundy propone cuatro elementos esenciales a disponer de manera óptima para que la escucha a la infancia sea real y efectiva:

1. **Espacio:** Los niños y niñas deben disponer de espacios adecuados para que se escuche su voz.
2. **Voz:** Se debe facilitar que la infancia pueda expresar realmente sus opiniones.
3. **Audiencia:** La opinión de los niños y niñas debe ser escuchada por personas con autoridad/poder de decisión en la materia o ámbito tratado.
4. **Influencia:** Debe actuarse en consecuencia para dar respuesta adecuada y en tiempo y forma a los planteamientos de los niños y niñas. Es decir, su opinión ha de tener algún tipo de repercusión o incidencia real en el ámbito o materia tratado.

Además de las diversas fórmulas para la "buena escucha" a la infancia, que es algo básico y esencial, la participación real supone tres niveles que deben ser tenidos en cuenta en cada momento, ya que unos fortalecen a los otros y la ausencia de alguno debilita los demás:

1. Escucha a la infancia por parte de autoridades competentes en cada momento y ámbito.
2. Participación del alumnado en la toma de decisiones.
3. Participación directa del alumnado en la acción, en la ejecución de medidas acordadas o diseñadas por o con la infancia.

La escucha por sí sola, si bien es un derecho fundamental de la infancia y resulta básica para el ejercicio de la participación, no completa el abanico de opciones o de componentes del ámbito participativo. Los niños, niñas y adolescentes precisan practicar ciudadanía para poder desarrollarla y para ello han de entrenarse también en la toma de decisiones en alguna medida en los proyectos en los que se implican, además de en el diseño y ejecución de diversas actuaciones.

En todos estos niveles se ha ido moviendo el Aula de la Participación, desde y con los ocho centros implicados. Compartimos en este apartado algunas claves comunes que han facilitado un alto nivel de participación infantil y adolescente en el proyecto antes de exponer con cierto detalle los desarrollos específicos en cada centro.

En primer lugar, resulta muy valioso conocer los proyectos en clave participativa que de una u otra manera ya está llevando a cabo cada colegio o instituto. Y si no estuviese muy desarrollada alguna experiencia así, entonces la base está en contar con el apoyo y disposición favorable del centro (dirección y algún tutor o tutora) para facilitar la puesta en marcha de este. Sin una **red de apoyo adulto** que sostenga y facilite, no es posible generar esos espacios válidos de escucha tan necesarios para la participación y menos aún los de toma de decisiones y de diseño y ejecución de acciones protagonizadas por niños, niñas y adolescentes.

En segundo lugar, además del convencimiento por parte de las personas adultas responsables de un centro educativo o de un grupo-aula, es imprescindible que los propios **niños, niñas y adolescentes crean, no solo en su derecho a la participación sino también en sus capacidades y posibilidades de participar** y de hacerlo con algún nivel de éxito/incidencia.

Aquí, más que basarse en las leyes vigentes que inciden en la escucha a la infancia o de las teorías psicopedagógicas que avalan la importancia y los numerosos beneficios de la participación activa de niños y niñas, tanto en los procesos de enseñanza-aprendizaje como en la construcción del buen clima de convivencia escolar, hay que demostrar de manera tangible que sí pueden hacer cosas verdaderamente relevantes.

Prácticas

Un ejemplo desde este enfoque es el ejercicio con el que comenzamos muchas de las sesiones de Aula de la Participación. Se solicitaba a algún voluntario o voluntaria que no tuviera habilidades para el dibujo.

Cuando ese niño o niña salía a la pizarra se le pedía que dibujase con una tiza el retrato de alguien presente en el aula, mirando a todo el mundo para que no se supiese a quien estaba retratando. Uno o dos minutos después el dibujo estaba hecho y toda la clase tenía que adivinar quién era la persona representada en la pizarra. ¡Siempre se obtuvo un cien por cien de aciertos!

Para hacer más complejo el ejercicio en un segundo momento se le pedía lo mismo, pero ¡sin mirar el encerado bajo ningún concepto!... Y curiosamente, otra vez cien por cien de acierto entre los y las participantes al adivinar de quien se trataba. ¿Cómo era posible hacer algo así sin saber dibujar y además sin ver siquiera la superficie sobre la que se hacía el retrato?

La clave estaba en buscar personas y elementos llamativos y reconocibles. Se trataba en realidad de un ejercicio de comunicación, no de virtuosismo artístico. Pero eso lo descubrieron ellos/as mismos/as sobre la marcha. Y en todos/as quedaba la sensación clara de que podían hacer cosas realmente complejas y extraordinarias.

Así que, junto con un entorno adulto de apoyo, con autoridad y competencia en un marco concreto (en este caso el escolar), ha de darse en el grupo de niños, niñas y/o adolescentes la creencia y confianza en sus propias posibilidades para participar, juntos, de manera eficaz.

Con el terreno preparado para la participación entonces sí procede pasar a hacer consultas directas al alumnado sobre los temas que les interesan, inquietan, ocupan o les apetece abordar... en clave práctica (Aprendizaje-Servicio), para que, elegido el tema por el grupo, se puedan dar pasos en firme que les permitan llevar a cabo una propuesta propia relacionada con dicha temática.

Es importante que **la elección de temas esté ubicada en relación con su entorno**, a su territorio, a un ámbito operativo cercano, para precisamente poder investigar y actuar sobre una realidad lo más tangible posible. Si bien, en ocasiones, los chicos y chicas plantean asuntos más lejanos o abstractos, en general, es lo cercano y lo que les afecta más directamente lo que acaba por aterrizar las temáticas sobre las que van a trabajar. Esto es algo que, además, les va a permitir comprobar de primera mano la incidencia de su labor en la comunidad, con el correspondiente y siempre importante grado de reconocimiento social que sus actuaciones pueden conllevar.

Digamos que poder hacer algo que en cierta medida resulte útil de manera directa y que puedan comprobar sus efectos, tiene un valor motivador para el impulso de propuestas participativas, orientadas al bien común.

Elegido el tema es **imprescindible pasar a investigar**. En este punto, que el centro educativo facilite el proceso es muy importante, dedicando algún tiempo a la recogida de datos o informaciones. La investigación ha de ser activa. Facilita mucho el proceso que se haga en grupos o subgrupos de pocos componentes. Por lo que, o bien se reparten tareas y ámbitos específicos que investigar, o bien van recogiendo datos e informaciones sobre lo mismo y luego entran en procesos de comparación de muestras y en momentos de debate.

Cuando, tras esta parte, se forman una opinión es importante contrastarla con personas competentes en dicho campo. Ya se trate de la limpieza del pueblo o del abandono de mascotas o de los índices de violencia entre adolescentes de un lugar o de gestión emocional o del cuidado del litoral..., conviene entrar en diálogo directo con personas que están trabajando en esos ámbitos y con responsables locales con autoridad y competencia en esas materias.

En este punto de investigación activa, apoyada por el centro, se establecen pues los primeros lazos, alianzas, conexiones..., con una red más amplia y relacionada con la temática objeto del trabajo/proyecto del alumnado. Y este es un lazo que ya no se debe soltar. Dado que los proyectos planteados por los grupos infantiles o adolescentes tienen que ver con algún aspecto de su pueblo o ciudad, para poder llevar la propuesta a buen puerto hay que entrar en relación y obtener apoyos de otros actores y actrices locales que les puedan ayudar en alguna medida.

Con toda la información sobre la mesa, los grupos empiezan a plantearse qué hacer al respecto: informar, sensibilizar, apoyar, diseñar alguna intervención...

Aquí la creatividad, ubicada como ya está en el tema y en el territorio, tiene espacio abonado para mostrar su fertilidad. Sabemos que la creatividad se entrena y que es contagiosa, de modo que, fácilmente aparecerán varias o quizás muchas ideas sobre lo que hacer de manera práctica con relación al asunto investigado, para que tenga una buena repercusión en la sociedad local.

No obstante, en esta fase del proyecto, como en la primera donde se trabajó la confianza en sus posibilidades participativas grupales, algunos juegos y ejercicios permiten entrenar y tener una confianza plena. Un pequeño juego o dinámica sirve de ejemplo. Hay muchísimos ejercicios para trabajar este ámbito:

Dinámica o Juego del teléfono

Se pasa un teléfono móvil a los y las participantes (puede ser, en realidad, cualquier otro objeto) con la consigna de que hay que olvidar que lo que es y partir de la base de su forma física, en este caso rectangular y plana, para crear opciones plausibles de lo que puede ser jugando un poco con la imaginación y con la mímica. Así, si alguien se mira fijamente en la pantalla, da la sensación de tener un espejo. Si alguien apunta con él al proyector, parece un mando. Si alguien lo coloca sobre la mano y lo lleva en equilibrio parece una pequeña bandeja. Pero si se apoya en la pared y se pulsa da la sensación de ser un interruptor. En el suelo bajo la pata de la mesa parece un taco para evitar que la mesa se desequilibre, pero puesto en la cintura parece la hebilla de un cinturón... Y así podemos seguir y seguir, de hecho, cada aula llegó a alcanzar decenas de posibilidades plausibles.

El grupo pasa entonces a hacer propuestas, por lluvia de ideas, que cumplan las siguientes condiciones:

- » Han de ser viables para ellos y ellas mismas como grupo.
- » Han de ser también viables para su centro o cualquier institución que tenga parte en el proyecto.
- » Han de generar algún tipo de bien, mejorar una situación.
- » Deben darse todos los pasos necesarios: organizativos, legales, logísticos..., para el correcto desarrollo de la acción diseñada, con el apoyo de sus profesores y profesoras de referencia y de la dirección del centro.
- » Las propuestas han de ser siempre respetuosas, amigables, comprensibles, y contando siempre con el punto de vista y con apoyos de las partes de su comunidad implicadas.
- » Cuanto más clara, amigable, pertinente y bien presentada quede su propuesta, más probabilidad de éxito en sus objetos tendrá y mayor reconocimiento y relevancia social alcanzará.

Con estos aspectos claros, se busca una adecuada puesta en escena con la que culminar el proceso y mostrarlo a la comunidad.

Algunos resultados propuestos por los niños y niñas fueron:

- » Creación de juegos y patios dinámicos o patios inclusivos para otros en su colegio que mostraron a muchos más en los colegios vecinos de su localidad.
- » Diseño de talleres educativos para adolescentes o creación de una obra de teatro para sensibilizar en relación con el tema de la violencia entre iguales y sus consecuencias
- » Otros grupos incidieron en el mantenimiento vecinal de la limpieza en las calles del pueblo o en la importancia de cuidar el litoral.
- » También hubo quienes se centraron en el buen trato y el no abandono de las mascotas.
- » Dar a conocer las muchísimas y originales actividades que su centro lleva a cabo para enfrentar situaciones de mayor vulnerabilidad y desventaja social en la infancia, mostrando a la comunidad sus propuestas y recibiendo reconocimiento por ello.

A lo largo del proceso los grupos fueron haciendo, con la colaboración de sus tutores, valoraciones de cada paso que daban, de ese modo tomaban conciencia de los aciertos, de los errores, de las dificultades, de los bloqueos, o de las vías de solución de los problemas encontrados. Y, sobre todo, con uso de la voz y los puntos de vista de todos y todas, fueron afianzando de manera muy consciente un gran número de conocimientos, razón por la que los procesos participativos, si bien resultan complejos, también son un gran complemento al resto de vías y procedimientos educativos que se utilizan en las aulas.

Compartimos en las siguientes páginas todas estas experiencias, con el ánimo de inspirar a otros muchos centros a poner en marcha propuestas en clave de participación infantil y adolescente.

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente



©UNICEF España/2024/ Erasmo Fenoy

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente

IES Maimónides (Córdoba)

Sensibilización ante al abandono de mascotas

Presentación del centro

El IES Maimónides es un centro educativo que imparte estudios de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), Bachillerato, Ciclos Formativos de Formación Profesional y que también acoge Educación Compensatoria en su oferta educativa.

Situado en la ciudad de Córdoba, el IES Maimónides es una comunidad educativa de importantes dimensiones, con más de ochocientos alumnos y alumnas en Secundaria y Bachillerato que, además del desarrollo de los estudios mencionados, también lleva a cabo diversos proyectos educativos y socioeducativos, como el grupo de teatro solidario que un pequeño grupo de estudiantes puso en marcha con el respaldo del profesorado.

El IES Maimónides optó por implicarse en Aula de la Participación con el alumnado de Secundaria, concretamente con el grupo de 2ºA, compuesto por 27 alumnos y alumnas, contando para ello con la colaboración y liderazgo de su tutora, Clara Chacón.

Proyecto desarrollado desde Aula de la Participación

Fase inicial

En la primera visita del personal dinamizador del proyecto y el responsable de UNICEF Comité Andalucía, la tutora, Clara Chacón, hizo una breve presentación sobre el trabajo de UNICEF y sobre el proyecto Aula de la Participación.

Las palabras clave: *"Han venido estos compañeros de UNICEF y la Asociación Los Glayus para preguntarnos por temas que os interesen para que vosotros/as mismos/as podáis desarrollar un proyecto propio en relación con ese tema".*

Y efectivamente se procedió, tras un cordial saludo y una brevísima presentación del dinamizador, a hacer exactamente eso: preguntarles por asuntos que les inquietaban, interesaban o tenían en mente, sobre los cuales les gustaría "hacer algo" a nivel grupal.

Una simple y directa lluvia de ideas en la clásica pizarra escolar dio lugar a un listado inicial de temas que el alumnado iban enunciando en voz alta. Poco a poco la lista fue creciendo, inspirando unos temas la aparición de otros, aunque a veces surgían nuevas aportaciones inesperadas y sorprendentes. Una verdadera tormenta de ideas sobre temáticas a trabajar en este caso.

Una vez completada la lista, con diez temas en total, se procedió a votar por lo que más les interesaba. Tres votos posibles por persona. Había que pensarlo bien.

Al completar la votación se hizo el recuento.

El asunto de la DANA resultaba recurrente en aquel momento (octubre 2024). Pero de entre todos los temas, por consenso, se optó por mascotas abandonadas en la ciudad de Córdoba.

El grupo tenía temática de trabajo y, a juzgar por la energía con la que habían participado en la sesión, también tenían motivación para ponerse manos a la obra.

Una última indicación en este momento inicial del proceso: antes de decidir lo que hacer al respecto hay que informarse, hay que investigar, conocer la realidad del asunto a tratar para después poder tomar buenas decisiones. Así que la tarea que quedaba para el grupo, acompañado por su tutora, consistía en indagar las diversas aristas del problema de las mascotas abandonadas en la ciudad de Córdoba.

Fase intermedia

Cada centro, cada grupo, cada proyecto y cada temática tienen sus singularidades. La clave es trabajar con y desde lo que hay, con y desde lo que se puede, con lo posible en cada caso. No conviene perder el tiempo con lo que no es posible, ni tampoco atrincherarse en las dificultades. Se trata de buscar, abrir y desarrollar opciones reales y factibles. Mejor aún si además son placenteras.

En el caso del alumnado de 2ºA del IES Maimónides las tutorías estaban muy cargadas de actividades en el primer trimestre del curso escolar, por lo que resultaba difícil que pudiesen dedicar una parte del tiempo de estas con su tutora para realizar las investigaciones sobre el asunto de las mascotas abandonadas en su ciudad.

Clara, tutora y su profesora de la asignatura de inglés, decidió dar un paso-solución, abrir una vía, tirar de creatividad constructiva recomblando elementos. Utilizó su asignatura para realizar la investigación sobre mascotas con el inglés como lengua de trabajo.

Se hizo una lista de temas concretos a investigar. Se crearon varios equipos según intereses y afinidades y se procedió a indagar sobre las cuestiones planteadas.

Un grupo buscó información sobre estadísticas de abandono de mascotas en el mundo y en su localidad, así como las causas por las cuales se suelen producir los abandonos, mientras que otro equipo sondeaba las protectoras de animales del municipio y trataba de establecer contacto para un encuentro con ellas. Toda la información recogida se plasmó en una serie de presentaciones elaboradas con el programa de diseño Canva. Estaban escritas y se expusieron en lengua inglesa.

Cuando el dinamizador del proyecto volvió a visitar a este grupo, como parte del seguimiento de la actividad, le mostraron la información recabada y la fueron traduciendo sobre la marcha para dar cuenta de su labor investigadora.

Se concertó también, con la colaboración de su tutora, la visita de personas de la Protectora de animales El Arca de Noé, que acudieron al aula con alguna mascota.

Al terminar la charla los alumnos y alumnas preguntaron a la protectora qué podían hacer para ayudar y recibieron el encargo de crear carteles con mensajes para sensibilizar a la ciudadanía frente al abandono de mascotas.

El alumnado continuó su trabajo por equipos y crearon eslóganes y carteles que enviaron al Arca de Noé, que se había comprometido a publicar estos diseños en su página web.

Fase final

Con este encuentro informativo con expertos en el tema del abandono de mascotas, el alumnado de 2ºA finalizaba la importante fase de recogida de información e investigación y pasaron a la acción de sensibilización con la elaboración de los carteles. Pero el asunto era profundizar más en actuaciones con la ciudadanía y los responsables municipales, para tener con su proyecto y sus propuestas, una mayor incidencia en su ciudad.

Se realizó una nueva reunión de grupo con la tutora para una nueva lluvia de ideas, de propuestas sobre qué hacer desde y con lo que habían aprendido. Y surgieron dos líneas de acción:



Por una parte, se planteó un acercamiento a población de menor edad para hacer una labor educativa y sensibilizadora con ellos y ellas, pensando que los niños y niñas más pequeños pueden y deben conocer estos temas y sensibilizarse al respecto desde edades cortas.

Por otra parte, consideraron muy relevante dialogar con responsables municipales para ver, juntos, qué se estaba haciendo y qué más se podía hacer. Los chicos y chicas estaban dispuestos a colaborar en todo lo posible como ya habían hecho con la protectora de animales.

En ese momento la tutora contactó con el Colegio Europa para que su alumnado trabajase con niños y niñas del 2º ciclo de Educación Infantil.

Diseñaron una unidad didáctica planteada a través de Pedagogía de los rincones, de modo que cada subgrupo de alumnos y alumnas de Secundaria tratase, de un modo especial, el contenido a transmitir sobre las mascotas a otro subgrupo de Infantil, con distintas propuestas según cada rincón del aula.

El planteamiento inicial se vio desbordado pues iban a trabajar con un solo grupo de edad y en vista de los buenos resultados del primer día, el colegio les solicitó continuar y realizar la sesión con todos los grupos. Así, durante tres días consecutivos interactuaron con los niños y niñas de 3, 4 y 5 años.

En uno de los puntos de los rincones planteados presentaron un Canva con información sobre las mascotas abandonadas y qué hacer en caso de encontrarse una por la calle. En otro punto plantearon un pinta caras con dibujos de animales, para regocijo de los y las peques de Infantil. Otro rincón se destinó a realizar animales a través de las técnicas de papiroflexia.

Y por último, un espacio escénico en el que, a través de una situación de role playing planteada y dirigida por una de las alumnas de 2ºA, se iban mostrando situaciones de animales abandonados, personas que dejaban a sus mascotas en la calle, voluntarios de la protectora de animales, etc. A través de esta técnica se generaba empatía en los participantes en relación con la situación de las mascotas.

Las maestras del colegio felicitaron y agradecieron esta actividad que gustó mucho a los peques e impulsó una subida de autoestima en el grupo de 2ºA protagonista del diseño y desarrollo de este proyecto. En cuanto al contacto con el ayuntamiento, esta línea de trabajo no dio frutos. Se escribió una carta para explicar el proyecto y los chicos y chicas la enviaron por mail a la página web municipal, a una sección de consultas ciudadanas. No hubo tiempo para buscar más opciones de comunicación, pues el final de curso se echó encima, pero en líneas generales el proyecto resultó un éxito, siendo muy bien valorado por los chicos y chicas de 2º ESO y su profesorado del IES Maimónides, por el alumnado y profesorado del

Colegio de Europa y por los miembros de la protectora de animales El Arca de Noé.

No hay datos sobre si las mascotas de Córdoba sufren ahora menos abandono que antes del inicio de este proyecto, pero sí se ha demostrado que los adolescentes y los niños y niñas pueden contribuir a generar conciencia y sensibilidad ciudadana sobre el tema. ¡En Córdoba ha ocurrido!



Desarrollo de actividad del grupo
Aula de la Participación del IES
Maimónides (Córdoba).

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente

IES Jabalcuz (Jaén)

Asociación de Estudiantes "La Pecera": haciendo crecer procesos participativos

Presentación del centro

El IES Jabalcuz es un centro educativo que imparte formación en Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y CFGS en Animación Sociocultural.

Situado en la ciudad de Jaén, lleva más de cuatro décadas realizando su labor educativa y socio-educativa, no solo a través de las materias que imparte para el desarrollo de los estudios que oferta, sino también a través de numerosos, diversos y originales proyectos, impulsados por el profesorado y en gran medida también por el propio alumnado.

El centro cuenta con un equipo de *Buenas Prácticas Docentes* constituido por un nutrido grupo de profesores y profesoras, coordinadores de distintos proyectos, que cada semana se reúnen en la biblioteca para revisar proyectos, generar ideas, organizar acciones conjuntas y valorar los resultados. Puede tratarse de una tertulia literaria en la biblioteca, abierta a toda la comunidad educativa, de una yincana o un escape room sobre un tema específico para jugar con todo el alumnado del centro, o de mil y una propuestas más, dado que este grupo no para de crear.

De entre todo el volumen de actividad e iniciativas extraordinarias del centro cabe destacar aquí la conocida como Asociación Jabalcuz de Estudiantes *La Pecera*, un proyecto que ellos y ellas mismas presentan en su blog como "un grupo formado por alumnas y alumnos de 1º de Bachillerato, la Coordinadora de Bienestar, la orientadora, la psicóloga y la enfermera del IES Jabalcuz" y cuyo objetivo es, según expresan a otros chicos y chicas del centro, "escucharos y ayudaros con cualquier tema que consideréis oportuno".

Y así en el curso 2024/2025 el alumnado de los dos cursos de 1º de Bachillerato se pusieron a trabajar en temas como la educación afectivo-sexual, el acoso escolar, la educación emocional, la salud mental, la igualdad, la importancia del deporte, la violencia de género, la vida saludable o la ciberseguridad.

Proyecto desarrollado desde Aula de la Participación

Fase inicial

En el proyecto Aula de la Participación participó alumnado de 1º de Bachillerato.

Las actividades de *La Pecera* son llevadas a cabo durante las horas de la asignatura de Atención Educativa, con su profesora María José Sánchez Domingo. Al tratarse de dos grupos y tener esta asignatura en dos momentos diferentes, el dinamizador del proyecto sólo pudo visitar en unos momentos a un grupo y en otros al segundo, no pudiendo trabajar con todos a la vez o impartir las mismas sesiones en cada aula.

Así, para el correcto desarrollo del proyecto, María José resultó el elemento de unión y cohesión de todo el proceso para que este pudiese darse con las aportaciones de ambas aulas. De este modo, el dinamizador trabajó como si fuese un solo grupo, dando continuidad en un aula a lo que en la sesión anterior había trabajado en el otro, pero con la profesora y alumnado que habían estado en la sesión informando a

sus compañeras del otro curso para mantenerse todos al día y dar continuidad al proceso como si de un solo grupo se tratase. Y con su buena voluntad, colaboración y buen hacer, esta dificultad fue salvada y el proceso fluyó y se desarrolló satisfactoriamente.

Se partió de conocer los proyectos y grupos de trabajo que el alumnado estaba desarrollando. Estos alumnos y alumnas iban a impartir talleres en 2º y 3º de ESO sobre temas que a los/las componentes de la Asociación de Estudiantes *La Pecera* les parecían relevantes.

Varios equipos mostraron al dinamizador del proyecto el taller que tenían planteado. Se trataba de explicar cuestiones relevantes sobre la temática planteada, de una manera ágil, comprensible, con información básica y relevante, y de un modo más o menos dinámico, para que en 15 minutos el alumnado de 2º o 3º de ESO recibiese claves relacionadas con estos asuntos.

Así fueron mostrando al dinamizador tanto los contenidos de sus investigaciones por temas como los formatos en que tenían previsto hacer las presentaciones al alumnado de los cursos receptores de estos pequeños talleres.

Fase intermedia

La observación del proceso participativo que este centro ya tenía en marcha resultó muy provechosa, pues, por una parte, se pudo comprobar como elementos clave de la participación de adolescentes estaban llevándose a cabo: planteamiento de temas por parte de los propios chicos y chicas, creación de subgrupos de trabajo por afinidades y por ámbitos de interés, inicio del proceso de preparación de talleres para otros chicos y chicas de menor edad partiendo de una fase de investigación grupal para informarse bien sobre la temática a tratar, la búsqueda elementos de exposición que pudiesen resultar efectivos para informar al alumnado de la ESO... Y, por otra parte, se pudo profundizar en algunos aspectos que facilitarían un mayor grado de desarrollo de los procesos participativos en y desde las aulas de un centro educativo. La hipótesis: con una base participativa tan arraigada y sólida como la de la experiencia de la Asociación de Estudiantes *La Pecera*, sería posible alcanzar nuevos elementos y logros en el ámbito de la participación adolescente. Pronto la hipótesis se vio confirmada.

Si bien los chicos y chicas de *La Pecera* podían elaborar sus talleres de manera muy autónoma, eligiendo temas, tomando decisiones sobre el diseño de sus talleres, repartiendo libremente tareas y roles en sus equipos de trabajo e impartiendo las sesiones a otros grupos según ellos mismos habían establecido, los talleres, muy informativos, claros, comprensibles, dinámicos, ágiles, prácticos, útiles y bien llevados a cabo, llevaban las ideas de los chicos y chicas de 1º de Bachillerato a los alumnos y alumnas de menor edad, pero los receptores de estos talleres no participaban más que como audiencia o público de una dinámica completamente establecida por los componentes de *La Pecera*.

Para solventar esta cuestión, los jóvenes responsables del diseño e impartición de talleres tuvieron una idea, elaborar y pasar un cuestionario previo para los destinatarios y destinatarias de su actividad de modo que pudiesen conocer, de manera anónima, las inquietudes, los conocimientos, los deseos, etc., que pudiesen tener en relación con el tema a tratar y de ese modo orientar mejor la elaboración de estos.

También plantearon la posibilidad de llevar a cabo algún procedimiento breve y ágil de valoración y feedback del taller con los y las participantes y, sobre todo, pensaron el modo de darles información y claves para poder encontrar apoyo en el local de *La Pecera*, donde la Coordinadora de Bienestar, la enfermera o la psicóloga podían recibir a quien necesitase ayuda con cuestiones que pudiesen estar afectando a su bienestar.

De este modo, la participación generaba una cadena de transmisión participativa, haciendo más partícipes y en cierto modo coprotagonistas o al menos receptores activos, al alumnado que recibía los talleres. Hacia el interior del centro se planteó también que, dada la dinámica tan colectiva y creativa del profesorado, a través por ejemplo del grupo de Buenas Prácticas Docentes y su larga lista de propuestas, proyectos y actividades y la experiencia de la participación adolescente desde la Asociación *La Pecera*, este conjunto se podría completar creando un grupo de estudiantes, que se encargase de valorar las actividades propuestas por los profesores y hacerles llegar nuevas ideas, inquietudes y actividades surgidas de los intereses y planteamientos directos del propio alumnado.

Por último, procesos participativos como los desarrollados por los y las estudiantes de *La Pecera* suponen una acumulación de saberes y productos (folletos, campañas, vídeos, presentaciones, dramatizaciones, etc.) que pueden generar un bien común más allá de las paredes de su propio centro educativo. Así se les propuso desde el Aula de la Participación compartir alguno de esos materiales con otros centros de la ciudad o con espacios y recursos públicos donde su trabajo pudiese resultar visible y útil (centros de salud, centros culturales, espacios deportivos municipales, etc.) para así llegar y tener una incidencia positiva en la comunidad local desde la participación adolescente surgida en y desde el ámbito escolar.

Fase final

Con todos los mimbres anteriores, el alumnado de la Asociación Jabalcuz de Estudiantes *La Pecera* crearon materiales que presentaron fuera de su centro.

Por ejemplo, un cortometraje sobre violencia de género, titulado *La sombra del amor* que se presentó al concurso Cortifestival 2025 y folletos sobre salud mental que compartieron con la enfermera escolar del Centro de Salud.

También acudieron a Sevilla al III Encuentro Andaluz de Educación y Derechos de la infancia y adolescencia para presentar su experiencia de participación.

Se creó un equipo motor de estudiantes que se reúne cada tres meses y traslada las valoraciones e ideas que recoge del alumnado al grupo de Buenas Prácticas Docentes del profesorado, para seguir diseñando juntos nuevas propuestas educativas destinadas a todo el centro.

Los talleres de *La Pecera* y sus proyectos para ayudar a otros estudiantes, cuentan con la participación de los y las destinatarias de los talleres, y así se vuelven mucho más útiles, eficaces y eficientes.

El modelo participativo de *La Pecera* ha salido, ya no solo de las paredes del instituto sino también de la ciudad de Jaén y, en otros lugares, como Villargordo (provincia de Jaén) y Ceuta, lo tienen como referencia, por lo que a lo largo de este curso visitarán el proyecto desde estos centros para inspirarse en este modelo tan desarrollado de participación adolescente desde las aulas.



Desarrollo de actividad del grupo Aula de la Participación del IES Jabalcuz (Jaén).

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente

IES Alhamilla (Almería)

Teatro para la prevención de conflictos

Presentación del centro

El IES Alhamilla de Almería, es un centro educativo con una amplia oferta formativa que va desde Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato hasta CF Grado Básico, Curso de acceso a FP, CF Grado Medio, CF Grado Superior, Aula específica de Educación Especial... Por este motivo el centro cuenta con unos 1.600 alumnos y alumnas, pero también cuenta con una larga tradición educativa, ya que tiene 75 años de historia a sus espaldas y numerosos proyectos educativos más allá del programa de cada asignatura. Así, por ejemplo, desarrollan acciones desde su Plan de Igualdad, llevan a cabo intercambios europeos desde el programa Erasmus Plus, tienen proyecto de Biblioteca y también Programa de Paz, siendo además reconocidos por Save the Children como Centro Solidario.

Para impulsar e incentivar una cultura del trabajo y la solidaridad entre el alumnado han creado el reconocimiento al esfuerzo y la actitud positiva entre alumnos y alumnas de 1º y 2º de ESO.

Precisamente un número importante de esos chicos y chicas, concretamente del curso de 2º, tomaron parte muy activa en el Aula de la Participación que aquí presentamos, de la mano de su tutora, la profesora María del Mar García Flores, que acompañó y facilitó enormemente el proceso con este grupo, aparte del desempeño de sus múltiples tareas cotidianas en el centro.

Proyecto desarrollado desde Aula de la Participación

Fase inicial

Al inicio del curso parte del alumnado de este grupo estaban un tanto agitados, desubicados y por lo tanto con necesidad de ubicarse en el entramado de relaciones y valoraciones sociales entre sus iguales.

Como en todos los centros, se partió de una breve presentación de este proyecto piloto. Al mencionar que habían sido elegidos los únicos representantes del centro y de todo Almería, sintieron un cierto orgullo.

Al preguntarles si tenían costumbre de ser escuchados sobre los asuntos de su interés se sintieron un tanto desconcertados. La respuesta de muchos y muchas fue negativa.

Se les explicó que el proyecto iba precisamente de eso, de escuchar sus propuestas y llevar a cabo, por sí mismos, aquello que diseñasen, con los apoyos que los adultos facilitadores del proyecto les pudiesen aportar.

Algún chico y chica expresó en voz alta su desconfianza. No creían que su opinión y sus ideas fuesen a ser escuchadas y mucho menos a ser relevantes y tenidas en cuenta para su puesta en práctica. Era el momento de hacer alguna dinámica que dispusiese mentes y los ánimos en otro estado más abierto y confiando, para poder empezar a participar sin trabas en la mentalidad de los propios participantes.

Un simple ejercicio. Se consultó si había alguien en el aula que dibujase especialmente mal. A pesar de lo inesperado de la pregunta varios chicos y chicas levantaron la mano. Se pidió a uno de ellos que saliese

a la pizarra. Cuando un voluntario se animó, se indicó que debía dibujar el retrato de algún compañero o compañera, sin que esa persona supiese que la estaba dibujando a ella. Al finalizar el dibujo el resto de la clase tenía que adivinar de quien se trataba y... ¡todo el mundo supo quién era! Así sucedió con varias personas voluntarias, pero dificultando aún más la propuesta: además de requerir para el ejercicio a quienes afirmaban de sí mismos dibujar especialmente mal, ahora, el retrato que los demás tenían que descubrir solamente se podía hacer sin mirar el encerado en ningún momento. Máxima dificultad, pero... ¡igual resultado. ¡Aquí también todos y todas adivinaron de quien se trataba!

En realidad, no se trataba de un ejercicio de dibujo sino de comunicación. Cómo apañárselas para dar con alguna clave, en este caso gráfica, que facilitase a las compañeras y compañeros adivinar de quien se trataba (quizás la única persona con cabello largo y rizado; quizás alguien con un moño lateral; quizás alguien con un lazo o una cinta en el pelo...).

Con este ejercicio y otros dos más, con una dinámica diferente, pero con un punto de partida un tanto "difícil" y un resultado exitoso, el grupo sintió que podía hacer cosas, que de hecho ya estaba haciendo algunas protagonizadas por el grupo en colaboración.

De ahí se pasó a la clásica lista de temas que les pudiesen interesar, dejando bien claro que después tenían que diseñar y llevar a cabo un proyecto en relación con el tema elegido y mostrarlo a la comunidad. Se hizo la lista en la pizarra, con las correspondientes votaciones y de ese modo eligieron la prevención de la violencia/agresividad y los malos tratos, tema que en ese momento afectaba en cierta medida al día a día del grupo.

Fase Intermedia

Durante los contactos posteriores, por vídeo llamada con el grupo y a través de correos y mensajes con la profesora, se fue configurando lo que se podría construir con este grupo.

Surgieron dos ideas para afrontar el tema de la violencia/agresividad y el maltrato entre iguales: preparar un taller de solución de conflictos y crear y representar una obra de teatro para sensibilizar, concienciar y reflexionar con diversos públicos infantiles, adolescentes y adultos sobre estas cuestiones.

En la segunda visita del dinamizador del proyecto se hicieron muchos juegos y dinámicas de cooperación y cohesión grupal, de solución de conflictos, de creatividad colectiva... Algunos retos, inicialmente difíciles para el grupo, por exigir una buena coordinación y cooperación entre ellos, les enfrentaban en la dinámica al dinamizador que les ganaba continuamente las partidas, hasta que el grupo fue afinando su comunicación y terminaron la sesión venciendo al dinamizador en los juegos que requerían esa alta sintonía colectiva. Una vez alcanzado ese punto de buena coordinación grupal (saliendo de planteamientos ego-centrados) la confianza de los chicos y chicas era máxima. Imposible ganarles.

Los juegos y dinámicas realizados en esa segunda visita pretendieron varias cosas. Por una parte, servir para el trabajo sobre el propio grupo, permitirles vivenciar en carne propia la multiplicación de sus posibilidades y potencialidades cuando consiguen sintonizar positivamente con sus compañeros y compañeras. Por otra parte, aportarles una buena cantidad de materiales que pudieran utilizar en el diseño de su taller sobre solución de conflictos, que pretendían impartir en el colegio público cercano al instituto, donde muchos y muchas habían cursado la Educación Primaria.

Por otra parte, un grupo de 8 voluntarias y 1 voluntario, acudieron a una sesión extra fuera del horario escolar, entre las cuatro y media y las siete y media de la tarde. Durante tres horas entrenaron teatro junto a su tutora y el dinamizador del proyecto. Se trataba de técnicas muy sencillas de expresión y también de

comunicación y coordinación grupal, en la línea de lo trabajado en la mañana con sus compañeros y compañeras de clase, pero en clave más expresiva, de modo que se viesen como creadores y productores de expresión dramática o teatral. Lo principal de nuevo era que el grupo fuese ganando confianza, en este caso en que eran capaces de crear y expresar con relación a la temática que les ocupaba y preocupaba.

En la tercera visita a 2ºC del IES Alhamilla de Almería, se siguió trabajando dinámicas de grupos tanto para generar buen ambiente entre sus componentes como para seguir aportándoles insumos de los que pudiesen disponer para el diseño de un taller pendiente de impartir al alumnado de Primaria. Se llevó a cabo una nueva sesión extra, de tarde, con el grupo de teatro. El grupo de teatro había avanzado mucho, de hecho, tenía elaborado la mayor parte de su texto dramático y ensayado parte de este.

Previamente se había pasado al grupo de teatro un modelo de guión basado en cuestiones que habían planteado desde el principio del proyecto en relación al ámbito de la violencia y el maltrato entre iguales. El modelo pretendía facilitar que ellas mismas viesen como podía hacerse un guión del mismo modo jugado y simbólico en que había transcurrido la anterior sesión de taller de teatro. De ese modo, fueron quedando en algunos recreos para crear y revisando el texto con su profesora. También consiguieron algunos momentos de tutoría en los que salían del aula y se iban a la biblioteca acompañadas por algunas estudiantes en prácticas, para ir ensayando sus piezas teatrales.

Así, cuando el dinamizador llegó a la tercera y última visita del proyecto, la creación escénica estaba muy avanzada. La idea con el grupo era estrenar su obra en Sevilla! en el III Encuentro Andaluz de Educación en Derechos de Infancia y Adolescencia.

Fase Final

El grupo aula no llegó a llevar a cabo su taller en el colegio público Luis Siret, pero el objetivo principal, que era trabajar el tema que ellos y ellas quisieron, con diseños y creaciones propias para trabajarlo (y dado que en gran medida era el propio grupo el que precisaba este trabajo y no los niños y niñas de Primaria), se puede decir que fue cumplido en buena medida. Se desarrollaron muchas dinámicas participativas donde los chicos y chicas pudieron expresar, solucionar situaciones de manera grupal, crear y vivenciar, aunque fuese en el marco de un taller, el bienestar que pueden producir momentos de buena comunicación, creatividad y coordinación protagonizados por todos y todas.

El grupo de teatro terminó su obra y viajó hasta Sevilla, acompañados por su tutora María del Mar. Y cerraron la jornada del III Encuentro de Educación, arrancando los aplausos efusivos del público. Sí, triunfaron. Actuaron bien, transmitieron clara y nitidamente su mensaje. Tocaron la fibra del público. ¡Hicieron teatro! Tal como se había soñado unos meses atrás, cuando el grupo todavía no confiaba en lo que podía llegar a hacer.

La obra funcionó bien porque se trataba de adolescentes contando lo que les pasaba en la vida cotidiana, lo que les preocupaba. Mostraron como un grupo de chicas maltrataba a otra y como ella cargaba sola con la injusticia y con el sufrimiento. En un segundo pase de la historia mostraron como las personas que rodean situaciones de violencia y maltrato no deben permanecer al margen, no deben ser cómplices ni permitir estas situaciones. Entonces la persona violenta pierde "fuelle", su acción pierde valor social en el grupo y es muy posible que tenga que renunciar a esa vía de actuación.



Extracto de la obra

- ¿Te sientes bien haciendo daño a alguien menos fuerte que tú?
- ¿Tu madre estaría orgullosa de ti si te viese hacer esto?
- ¿Y tú, estás orgullosa de lo que estás haciendo?
- Si tan increíble te sientes haciendo esto, ¿por qué no vas y le pegas a aquel hombre cachas que pasa por la calle?, ¿no tendría más mérito?; ¿por qué no le estropeas la mochila a ese grupo de deportistas que van al gimnasio?; ¿por qué no te paras a insultar a la cara a esos policías que están más allá?... Si eres tan increíble, ¿Por qué no buscas retos más difíciles? ¿No será que en realidad eres una cobarde y no vales más que para abusar?
- Valiente es el que reconoce sus debilidades y aprende a vivir con ellas o a cambiar si es posible. Tú decides cómo usar tus manos (le dice finalmente la "víctima" mirando a la cara a la agresora, que tarda un poco en reaccionar, pero finalmente le tiende la mano para levantarla del suelo).



Grupo Aula de la Participación del IES Alhamilla (Almería) representando su obra en el III Encuentro Andaluz de Educación en derechos de infancia y adolescencia. (Sevilla, mayo 2025)

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente

CEIP Manuel Altolaguirre (Málaga)

Escuela de reporteros y reporteras

Presentación del centro

El colegio público Manuel Altolaguirre es un centro situado en la barriada de Palma-Palmilla, en Málaga. En la zona habita un número elevado de personas en situación de vulnerabilidad social, por eso se trata de un centro de difícil desempeño.

Y ante dificultades de gran calibre el centro plantea multitud de propuestas innovadoras, originales, valientes y sobre todo que considera estratégicas y útiles para tratar de impedir que el alumnado acepte el mal futuro al que parece destinado.

La lista de actuaciones es casi interminable. Así tienen en marcha por ejemplo el Máster Chef inclusivo, el taller de pan, el Schoolcor Café, el torneo de fútbol por la igualdad, el proyecto de arte para embellecer espacios del patio, o los Premios Mirada de Infancia, entre otras muchas y originales propuestas, que merecen una amplia explicación cada una (algo que en esta guía no podemos ofrecer, pero sí recomendar su búsqueda a los lectores y lectoras).

Es habitual ver por el centro a estudiantes de distintas disciplinas educativas en prácticas que provienen de muy diversos países (Holanda, Portugal, Italia, y también de países de América Latina). Estos estudiantes aprenden del ecosistema educativo del Manuel Altolaguirre y, a su vez, aportan algo de lo que llevan consigo, como facilitar apoyo en lengua inglesa o sumar nuevos proyectos, como la propuesta de historias de vida.

El colegio es una Comunidad de Aprendizaje, abierta al barrio y a la comunidad, e implicado en la lucha por los Derechos de la Infancia, haciendo que sus niños y niñas tengan voz en los procesos de participación infantil que desarrolla el ayuntamiento de Málaga. Un gran logro que alcanzaron en ese ámbito, a través de los presupuestos participativos, fue la construcción de un carril bici en la zona para acceder al colegio de un modo más seguro.

Proyecto desarrollado desde Aula de la Participación

Fase inicial

Tras reunión inicial con el director del centro, Miguel Ángel Muñoz, para que el dinamizador del proyecto pudiese conocer con cierto detalle el proyecto educativo del centro y así poder ubicar mejor las posibilidades de Aula de la Participación, se llevó a cabo el primer encuentro presencial con el alumnado de 5.º de Primaria: dos grupos que se juntaron en un aula para este primer encuentro.

Tras la correspondiente y breve presentación del proyecto por parte del coordinador del proyecto de UNICEF Comité Andalucía y el dinamizador de la Asociación Los Glayus, se procedió a realizar una consulta al alumnado, con una pregunta clara: ¿Qué actividades hacéis aquí en el centro?

Fueron enunciando las que le venían a la cabeza y, poco a poco, fue creciendo la lista anotada en la pizarra con propuestas de todo tipo que se llevan a cabo en el centro:



Baloncesto, torneo de fútbol, patinaje, escape room, pasaje del terror, consejeros municipales, "colpbol", vóley, "futbéisbol" apoyo escolar, clases de árabe, comedor, baile, Schoolcor café, Máster Chef, excursiones, pintar piedras en el patio, proyecto de la historia personal.

Si bien la lista era enorme, también sucedió que no todos y todas recordaban cosas que algún compañero y compañera mencionaba, de modo que una conclusión apareció rápidamente en la cabeza del director: *"hacemos muchas cosas, pero el alumnado no tiene claro todo lo que se hace, todo lo que hay para ellos y ellas en el colegio"*.

Así que por ahí surgió la línea de trabajo y colaboración desde el Aula de la Participación: diseñar con el alumnado un sistema de información y comunicación sobre todas las actividades y proyectos del colegio, para que todos los niños y niñas tuviesen conciencia de estas.

Además, se planteó la posibilidad de buscar una fórmula con la que hacer llegar toda esta información, de manera clara y atractiva, al propio barrio del que procedían los niños y niñas, para que la comunidad fuese participe de la amplia oferta de actividades educativas y socioeducativas del centro y de ese modo aprovecharlas mejor, con mayor conciencia de lo que se está haciendo.

Fase intermedia

Una vez más, el juego activó grupos, generó opciones, oportunidades, moduló energías, facilitó procesos, todo ello, esencias de la participación, en este caso infantil.

En la segunda sesión presencial con el facilitador del proyecto se llevaron a cabo una serie de juegos de expresión, dado que, en las comunicaciones previas, una sesión online con alumnado y comunicaciones específicas con el director del centro, se puso de manifiesto que el grupo quería dar con alguna fórmula para mostrar al resto de la comunidad educativa los principales proyectos que se estaban desarrollando en el colegio. Se abría la posibilidad de crear un periódico específico para este fin, o de diseñar un entramado de carteles que fuesen llamando la atención para dar mayor visibilidad al conjunto de actividades del centro pero, finalmente, los chicos y chicas llegaron a una idea que les resultó más satisfactoria: crear una especie de programa de televisión que grabarían con el título de *Altolaquirre Directo*, simulando en cierta medida *Andalucía Directo* o *España Directo*, pero en una versión infantil y centrada en llevar a cabo conexiones con los distintos rincones del colegio donde se estaban haciendo las actividades.

Así, con la sesión de juegos de expresión, los y las componentes del grupo se descubrieron precisamente como sujetos con capacidad de producir diversas formas de expresión dramática, de modular su voz, de transformar las maneras de mover su cuerpo hasta convertirse en diversidad de personajes, y sobre todo se animaron y motivaron jugando a las artes escénicas, jugando al teatro.

A partir de ahí comenzó un proceso de elaboración colectiva del guión del programa, acompañados y acompañadas por su tutor, Gonzalo Barriocanal, quien fue lanzando propuestas para ir facilitando este proceso: explicarles lo que es un guion, decidir con el grupo qué actividades querían mostrar, quién se iba a encargar de cada una y quiénes iban a ser los presentadores del programa, pedirles que intentasen en sus casas escribir un borrador de lo que querían contar de cada actividad (caso de los reporteros y re-

porteras), de las entrevistas que querían hacer (especialmente la entrevista al director sobre el Schoolcor Café), o los modos de dar paso a cada sección y de abrir y cerrar el programa, en el caso del presentador y la presentadora.

Fase final

Altolaquirre Directo fue tomando forma poco a poco. Así una niña preparó sus entrevistas a la monitora y participantes del taller de ajedrez, mientras que otro niño con sus compañeros grababan en el Aula Específica las entrevistas en la actividad de Máster Chef Inclusivo, mostrando las recetas del mundo que estaban elaborando.

En Aula Matinal se grabó el desarrollo del taller de pan, en este caso con un niño y una niña alternándose para la entrevista a la maestra y a los participantes, que se mostraron abiertos a colaborar.

En el patio del recreo una de las reporteras infantiles conectaba con el partido de fútbol y entrevistaba al público sobre lo que estaban viendo en el terreno de juego. También se acercó con el micrófono a hacer algunas preguntas al entrenador antes de devolver la conexión a los "estudios centrales", que en este momento del programa dieron paso a la publicidad: un anuncio, creado y protagonizado también por el alumnado de 5º de Primaria.

El proyecto ya había avanzado bastante en su proceso creativo cuando el dinamizador del proyecto hizo su tercera visita a este centro.

El alumnado crea los guiones y adquieren una elevada soltura, interpretando a reporteros y presentadores, así que aprovecharon la visita y tuvieron la deferencia de invitar al dinamizador a grabar con ellos el divertido anuncio que habían diseñado. Se trataba de un lápiz mágico, el lápiz "Mecallorápido", el único en el mundo capaz de hacer que todo el alumnado se mantenga concentrado en aula sin el menor percance.

Continuando con el programa *Altolaquirre Directo*, tras la publicidad, otra reportera infantil hacía la conexión desde el gimnasio del colegio, para mostrar la actividad del Aula de Psicomotricidad en su trabajo con niños y niñas de infantil, mostrando como aprenden jugando.

Para cerrar el programa, dos reporteros infantiles hicieron una extensa entrevista al director del centro, Miguel Ángel Muñoz, presentando con detalle una de las actividades estrella del centro, el Schoolcor Café, que en palabras del entrevistado es "un programa educativo hecho por los niños y niñas del colegio para la comunidad educativa y vecindario." En el Schoolcor Café se entrevista a gente de reconocida fama, como pudo ser el exministro José Luis Escrivá, o como el escritor Javier Sierra. Iniciativa que surgió cuando, unos años atrás, un alumno le dijo al director del cole que el barrio solo se conocía por noticias negativas. Entonces Miguel Ángel decidió crear y grabar programas sobre las buenas cosas que se hacían en el colegio y sobre lo que hacen gente que hace cosas muy interesantes en la sociedad y colgar los programas en YouTube para que se tuviesen otros referentes.

Una última reportera siguió profundizando en la línea informativa para presentar el periódico escolar *Identidad Viva*, donde los niños y niñas de 5º explican su historia personal, inspirado por una maestra mexicana que les visitó durante el primer trimestre del curso.

Altolaquirre Directo fue presentado por el docente Gonzalo Barriocanal en el III Encuentro Andaluz de Educación en Derechos de Infancia y Adolescencia. El vídeo resumen de la experiencia, junto a la exposición de Gonzalo, resultó tan emocionante como inspirador, constituyendo un ejemplo de cómo las metodologías participativas pueden generar proyectos de gran impacto y con alto nivel de protagonismo e im-

plicación infantil incluso en centros donde la población infantil vive en condiciones de alta vulnerabilidad. El programa también fue presentado en el propio colegio, para todo el alumnado y, posteriormente, para las familias. El público acogió con verdadero entusiasmo el trabajo del alumnado de 5º de Primaria. Empoderamiento. Subidón de autoestima. Alegría surgida de la buena acogida por parte de la comunidad. Satisfacción personal y grupal por el trabajo bien hecho, con lo mejor de cada uno y de cada una, en equipo. Sintomas todos ellos muy conocidos y estudiados ya, debido a los procesos contagiosos de participación co-protagónico del alumnado en los más diversos proyectos.



El alumnado de 5º preparó su propio programa de televisión: ALTOLAGUIRRE DIRECTO

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente

CEPr Virgen de la Cabeza (Motril)

Aprendizaje y servicio para mejorar el cuidado de las playas

Presentación del centro

El colegio público Virgen de la Cabeza está situado en la ciudad de Motril (Granada). Cuenta con 453 alumnos y alumnas y en el curso 2024/2025 participó en el proyecto Aula de la Participación con el alumnado de 6º de Primaria, un grupo de 40 alumnos y alumnas divididos en tres aulas.

El colegio Virgen de la Cabeza es Centro Referente en Educación en Derechos de la Infancia, reconocido por UNICEF España, y cuenta además con una importante variedad de proyectos y propuestas educativas que van desde el Plan de Igualdad, pasando por diversas ideas desde la biblioteca, como por ejemplo el "apadrinamiento lector", el programa de ayuda entre Iguales y Mediación Escolar, el Programa de Innovación Educativa y Desarrollo Curricular a través de la Robótica, o la I Jornada Sociocultural de visibilización Down entre otros.

Dado que buena parte del alumnado de 6º de Primaria ya participaba en alguno de los proyectos anteriormente mencionados, la dirección del centro apostó por buscar un nuevo tema y desarrollarlo en el marco del proyecto Aula de la Participación.

Proyecto desarrollado desde Aula de la Participación

Fase inicial

El proyecto comenzó con una sesión de información, consulta y motivación sobre participación infantil. Se preguntó en los tres grupos sobre qué entendían por participación infantil y si consideraban que los niños y niñas podían llevar a cabo acciones relevantes y significativas en su comunidad.

Se dio un cierto debate al respecto en cada una de las tres aulas pues no había una confianza plena en que a los niños y niñas se les tuviese en cuenta, realmente, en la vida pública y mucho menos en la toma de decisiones para el bien común.

Algunos ejemplos de experiencias exitosas de participación infantil por parte de la persona que dinamizaba la sesión sirvieron para dar un cierto impulso a la maltrecha confianza del propio alumnado en sus opciones de participación social significativa. Y desde ahí se procedió a sondear el tema sobre el que les gustaría trabajar, diseñar y liderar su propia propuesta. En este primer sondeo, en todas las aulas empezaba a resonar el tema genérico del medio ambiente, pero no se llegó a concretar qué aspecto de este tratar.

Fase intermedia

Durante la segunda visita se procedió a trabajar de manera encadenada, es decir, un asunto se iniciaba en uno de los cursos de 6º de Primaria pero, a continuación, el dinamizador del Aula de la Participación pasaba a otra aula con otro grupo de 6º y no volvía a plantear el trabajo desde el principio, sino desde donde lo había dejado el grupo anterior y así, hasta culminar la jornada con el tercer grupo. De este modo

actuaban como un único colectivo dividido en tres grandes subgrupos, asumiendo unos lo que habían ido decidiendo y trabajando los otros y tomándolo como punto de partida para desarrollar todo el trabajo posible, pasando luego el testigo al tercer y último grupo. El procedimiento resultó curioso, pero los chicos lo asumieron como una necesidad procedimental dada la escasez de tiempo para el desarrollo del proyecto y se concentraron en tomar como materia de trabajo lo que les llegaba del grupo anterior y en responsabilizarse de tomar el testigo y hacer avanzar las cosas lo máximo posible cuando les llegaba su turno. El método funcionó realmente bien, como podrá verse en el resto del presente relato.

Así, el primer grupo revisó lo que se había dicho en todos los grupos en la sesión anterior y tras un breve debate consensuaron que el tema a tratar iba a ser el cuidado del litoral.

El segundo curso de 6º asumió sin problema la temática y se concentró plenamente en analizar un poco más las causas y consecuencias de esta problemática. Estos niños y niñas sienten, perciben y lamentan que no se cuiden bien las playas por parte de las personas que las usan, que las disfrutan.

Perciben que hay muchas colillas tiradas en la arena, también plásticos; les preocupa el hecho de que las cremas de protección solar vayan a parar al agua... Y tras realizar un análisis colectivo empezaron a pensar que habría que hacer algún tipo de campaña, lanzando algún mensaje, para sensibilizar a la población adulta, para que sea más consciente de la importancia de sus actos en relación con el cuidado de las playas.

Decidieron que era importante hacer una campaña con imágenes que llamasen la atención y con algún lema o eslogan de fuerza que impactase y, sobre todo, que hiciese pensar.

El tercer grupo tuvo que asumir, nuevamente, lo que se traía avanzado ya con el trabajo de los otros dos grupos pero, lo cierto es que lo hicieron de buen grado, les parecía muy bien lo que habían propuesto sus compañeros y compañeras de los otros dos cursos de 6º de Primaria y pasaron a trabajar directamente en el diseño de la campaña.

Pensaron en que estaría bien poner carteles en la playa con los mensajes. Un mensaje principal en alguna entrada más principal y otros mensajes, a lo mejor más pequeños, en distintos puntos estratégicos a lo largo de la playa. Con las imágenes y los mensajes, el logo o información del proyecto, incluso con la posibilidad de un QR donde recibir más información sobre el proyecto.

Un niño lanzó la idea de una foto grande de una playa con el mar al fondo y la arena completamente cubierta de colillas. Una imagen impactante con una frase que interpela al adulto directamente: "*¿Te gusta esto?... Pues no tires eso*" (Imagen destacada de una colilla más grande).

Otras niñas lanzaron distintas ideas para otros carteles, aunque está por precisar, la idea es poner esos otros mensajes en clave de provocar directamente la reflexión de los adultos para evitar que arrojen basuras al suelo.

Tanto el director como el profesorado presente en las sesiones se mostraron satisfechos con el trabajo, les gustó la sesión y cómo participaron los niños y niñas. La idea de la campaña les pareció muy bien.

Fase final

El proceso participativo prendió hondamente tanto en el alumnado como en el profesorado y en la dirección del centro, por lo que, al tener a protagonistas directos y adultos de apoyo bien dispuestos, ya es posible abordar casi cualquier propuesta, e incluso hacerla crecer.

Los niños y niñas diseñaron los carteles, los pasaron a ordenador, enviaron sus diseños, a través del director del colegio, al dinamizador del proyecto para que pudiese conocer la propuesta.

Desde el centro hablaron sobre el proyecto con el ayuntamiento y también con los medios de comunicación locales. Al primero le trasladaron la petición de poner los carteles diseñados por el alumnado en la playa, para que la ciudadanía pudiese ver todos los mensajes y, de ese modo, se sensibilizase en cierta medida con el cuidado de las playas. Con los medios mantuvieron varias entrevistas para explicar el proyecto en detalle y sensibilizar a la audiencia local.

Para buscar un sistema que permitiese poner un alto número de carteles por toda la costa, se pensó en pegarlos, en formato vinilo, en los contenedores que hay distribuidos a lo largo de todas las playas. Pero el asunto no era fácil, pues dependía de una empresa que se hacía cargo del servicio de colocación de los contenedores y el proceso de selección de dicha empresa aún estaba abierto, por lo que en el periodo del curso en que se negoció con el ayuntamiento (marzo-abril de 2025) aún no había una contraparte clara con la que comunicarse. De este modo y para resolver el tema de la comunicación a la sociedad local de los mensajes de los niños y niñas, con los carteles se realizó una exposición que se mostró en diversos espacios culturales de la ciudad.

Además, el alumnado y el profesorado organizaron una visita a una playa para hacer una recogida de basura.

Los medios de comunicación locales estuvieron muy pendientes de la actividad. Tanto la televisión como la radio local entrevistaron al director del colegio y a algunos alumnos y alumnas, para que pudiesen difundir este proyecto en diferentes momentos: primero antes de sacar la campaña de carteles, después cuando visitaron la playa para hacer la recogida de basuras.

De este modo, el alumnado del colegio público Virgen de la Cabeza lanzó un claro y contundente mensaje a sus vecinos y vecinas: todos somos responsables de la basura que dejamos en la playa y si no queremos que la playa sea un lugar desagradable e incómodo (como en la imagen de la multitud de colillas que planteaban para uno de sus carteles), debemos evitar dejar allí cualquier tipo de desperdicio.

Con la campaña de carteles y la cobertura de los medios, el mensaje llegó alto y claro. Con la actividad de limpieza de la playa dieron un gran ejemplo de civismo y mostraron algo que todo el mundo puede hacer, cuidar el entorno.

¡Los niños y niñas fueron el ejemplo!



Entrevista al alumnado y profesorado de Aula de la Participación CEIP Virgen de la Cabeza

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente

CEIP Miguel de Cervantes (Gibraleón, Huelva)

Emprendedores por la convivencia

Presentación del centro

El Colegio Público Miguel de Cervantes, de Gibraleón, es un centro educativo que cuenta con el reconocimiento de Centro Referente en Educación en Derechos de Infancia que otorga UNICEF España.

También es un Centro Promotor de Convivencia y cuenta, entre otras cosas, con un Programa para la Innovación Educativa en el ámbito de los hábitos saludables bajo el nombre de Creciendo en Salud.

Sin embargo, el proyecto que queremos destacar para esta guía es la creación de una cooperativa con el alumnado de 6º de Primaria: una empresa dedicada al voluntariado, EDUCAAND ACTIVO S.L.

Bajo la coordinación de la maestra Francisca del Rocio Peña y con el apoyo del claustro del centro, el alumnado fue dando los pasos para la creación de esta cooperativa que pretendía generar, un día por semana, actividades lúdicas en los recreos para el resto de los cursos, con propuestas de entretenimiento saludable que contribuyese a reducir los conflictos en el patio.

Para ello pusieron nombre a su empresa, diseñaron su logo, su dinámica de funcionamiento, planificaron las actividades a realizar durante el primer trimestre del curso escolar, se organizaron en grupos para abordar la preparación y organización de los juegos, dispusieron los materiales, los tiempos, los sistemas de seguridad y acceso a la zona de juegos, cada semana para un curso distinto.

También establecieron claramente sus pretensiones, como ellos y ellas mismas dicen en la presentación de su proyecto:



“Esta empresa se crea con el objetivo de realizar actividades lúdicas de voluntariado con el alumnado del centro para:

- » *Inculcar el gusto por el juego de forma saludable.*
- » *Tener recursos para el tiempo de ocio y así favorecer un ambiente de paz en el centro.*
- » *Favorecer la integración y el respeto mutuo mediante juegos.”*



Proyecto desarrollado desde Aula de la Participación

Fase inicial

El proyecto Aula de la Participación se encontró en el colegio Miguel de Cervantes con una base participativa fuertemente establecida y, además, muy en la línea con las herramientas y métodos más comentados en esta guía. Utilizan el juego y las dinámicas grupales como herramientas básicas y habituales para facilitar procesos participativos con la infancia.

La combinación de un proyecto participativo en marcha en un centro con el proyecto Aula de la Participación suele entonces dar de sí algunos elementos de profundización y extensión de la participación sobre la base que ya está planteada, en este caso sobre la propuesta de la Cooperativa Infantil de Juegos EDUCAAND ACTIVO S.L.

En la primera visita del dinamizador el grupo-aula le explicó con detalle lo que era EDUCAAND ACTIVO, lo que estaban haciendo, lo que pretendían, el modo en que se estaban organizando y, por supuesto, los juegos que tenían planteados para hacer en el patio. De hecho, ese mismo día el dinamizador pudo acudir al patio para observar una sesión de juego magníficamente desarrollada por estos niños y niñas para el alumnado de 2º de Primaria. Allí se pudo ver cómo algunos miembros de EDUCAAND ACTIVO marcaban una zona de juego y se ocupaban del acceso del alumnado de 2º y su división en grupos de juego, mientras que otros niños y niñas de la cooperativa disponían materiales de juego. Divididos en parejas, con su chaleco distintivo, iban recibiendo grupos de niños más pequeños, les daban la bienvenida y les explicaban de manera clara y ágil el juego que tenían delante.

Si estos monitores y monitoras de 6º de Primaria detectaban que los participantes no habían entendido el juego, entonces ellos y ellas mismas hacían una ejemplificación. A continuación, cada grupo jugaba en la zona que le había tocado. Un compañero o compañera de EDUCAAND controlaba el tiempo y pasados los minutos establecidos emitía una señal sonora para que cada grupo rotase y probase otro juego.

La sesión resultó tan dinámica como bien organizada. Se veía que el alumnado de 2º de Primaria estaban disfrutando mucho con las propuestas de sus compañeros y compañeras de mayor edad.

Tras llevar a cabo este tipo de sesiones el grupo valora, en asamblea, lo que ha resultado mejor y peor, con el fin de mejorar sus prácticas para las siguientes ocasiones.

Fase intermedia

El grupo tiene establecida una fuerte dinámica de participación, con sus sistemas de organización muy claros y funcionando a pleno rendimiento.

Desde esa base el Aula de la Participación los animó con algunas sugerencias, que los y las componentes de EDUCAAND ACTIVO y su tutora, tomaron e hicieron suyos de buen grado.

Una clave de este tipo de procesos es atreverse a innovar con sus "productos", en este caso los juegos, cuando el grupo ya ha alcanzado un buen nivel de organización y desarrollo y el grupo se ve confiado con estas metodologías y formas de funcionamiento que tiene un nivel muy alto de protagonismo del alumnado en todas las fases de la actuación (diseño, implementación de las actuaciones, evaluación de estas, reajustes para volver a la acción...).

EDUCAAND estaba proponiendo juegos clásicos (rayuela, bolos, comba, etc.), pero el punto propuesto en este momento era que se lanzasen a ser creadores de nuevos juegos, bien por transformación o generación de variantes de juegos ya dominados, bien por creación de nuevas actividades lúdicas.

Y por grupos, esta fabulosa cooperativa, se puso a generar multitud de juegos durante la segunda visita del dinamizador del proyecto. Con un bolígrafo por grupo, durante un tiempo limitado de cinco minutos, tenían que anotar el mayor listado posible de juegos que se les ocurriesen. Luego vino la puesta en común. Cada equipo expuso sus creaciones. Algunas se parecían mucho, pero en total salieron más de treinta propuestas lúdicas diferentes y muy interesantes. ¡Treinta juegos creados en solo cinco minutos! Estaba claro que EDUCAAND podía producir sus propios juegos y en grandes cantidades.

Además de verse como diseñadores de nuevas actividades lúdicas, otro punto recomendado fue el de sistematizar lo que estaban haciendo, de modo que pudiese compartirse con otros niños y niñas, con otros docentes, con otras personas de los más diversos lugares. Fue así como surgió la idea de elabo-

rar una guía de juegos y también la propuesta de que estos chicos y chicas fuesen, a final de curso, los formadores del alumnado de 5º para pasarles el testigo de la "empresa" para el año siguiente, dándoles previamente una capacitación basada en la experiencia de EDUCAAND.

La última propuesta para completar el conjunto consistía en una de las claves más relevantes de la participación infantil, hacer visible lo que se está haciendo, mostrarlo a la comunidad. De modo que la propuesta consistía en sacar sus juegos a la calle, al pueblo, para que el resto de la población fuese consciente de la gran labor que estaban llevando a cabo el alumnado de 6º de Primaria del colegio Miguel de Cervantes en Gibraleón.

Fase final

Como se puede vislumbrar en los párrafos anteriores EDUCAAND ACTIVO es una cooperativa muy eficiente y puso en marcha todas estas sugerencias del Aula de la Participación.

El alumnado de la cooperativa creó y puso en práctica numerosos juegos y los recogieron en una guía de juegos, herramienta a disposición del alumnado de 5º de Primaria para su formación como los siguientes cooperativistas.

En enero, con motivo del Día escolar de la Paz y la No Violencia, salieron por las calles de Gibraleón con pancartas que mostraban mensajes con relación a la celebración de este Día Mundial, para sensibilizar a la población local. El grupo de EDUCAAND se encargó de realizar juegos cooperativos para todo el alumnado del centro. Fueron la "empresa" encargada de diseñar y dinamizar las actividades por la Paz con varios cientos de participantes en el evento.

Posteriormente escribieron una carta dirigida a los directores y directoras de los otros dos colegios de la localidad con el fin de invitarles a una quedada lúdica, es decir, a una sesión de juegos diseñada, organizada y dinamizada por EDUCAAND para alumnado de sus centros educativos. Otra carta fue redactada y enviada a la alcaldesa de Gibraleón para solicitarle permiso para celebrar esta acción en espacios públicos, como el parque, y contar con las medidas de seguridad pertinentes para el buen desarrollo del evento. También solicitaban apoyo para proporcionar agua a los y las jugadoras.

La cooperativa infantil de voluntariado ha generado un proceso completo y muy rico en matices que merece la pena conocer con detalle para replicar procesos participativos en y desde el aula con toda una sistemática de organización y metodología muy valiosa y eficaz. Los materiales producidos por el grupo y recogidos en su guía de juegos, son muy interesantes para cualquier niño o niña que quiera disponer de nuevos (y viejos) juegos para jugar en el patio de su colegio o en el parque de su pueblo o ciudad, pero también un material muy valioso para docentes, para animadores socioculturales y todo tipo de profesionales del ámbito socioeducativo. El propio dinamizador de las sesiones del Aula de la Participación ha tomado prestados algunos juegos creados por EDUCAAND ACTIVO S.L. y han resultado muy exitosos en los diversos lugares donde los ha probado.



Alumnado organizando juegos cooperativos

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente

CEIP Guzmán el Bueno (Tarifa, Cádiz)

Creadores de juegos inclusivos y ecológicos

Presentación del centro

El colegio público Guzmán el Bueno es un centro Referente en Educación en Derechos de la Infancia, reconocimiento otorgado por UNICEF España, que desarrolla multitud de propuestas educativas para el alumnado de Educación Infantil y Primaria.

El centro está inmerso en muy diversos proyectos, desde la creación y puesta en funcionamiento del Aula de Futuro hasta la elaboración y publicación de la revista escolar *Guzmania*, pasando por numerosas celebraciones y eventos: Halloween, Día de la Paz, teatro, danza, huerto escolar, formación familiar, campaña solidaria con Valencia, visita a la residencia de ancianos, reuniones de la dirección del centro con el conjunto de delegados y delegadas de cada curso, el taller de tareas domésticas, el proyecto de Calcetines de colores para sensibilizar con motivo del día del Síndrome de Down y un larguísimo etcétera.

En el colegio Guzmán el Bueno también está en marcha un proyecto de patios inclusivos. El alumnado de 5ºA y 5º B organizan y dinamizan actividades durante los recreos todos los días de la semana, dándose relevo con los de 6º.

Partiendo de esta base, los 48 alumnos y alumnas de 5º se suman con sus respectivos tutores, Rafael Franco Barrera y César Gómez Caminero Gómez, al Aula de la Participación.

Proyecto desarrollado desde Aula de la Participación

Fase inicial

En el CEIP Guzmán el Bueno, Aula de la Participación se encontró con un punto de partida similar al colegio de Gibraleón: la dinamización del patio durante los recreos por parte de un grupo de alumnado.

Hasta este momento no se había dado ninguna coincidencia entre las propuestas de actividad diseñadas por los centros educativos y el alumnado participante en el proyecto del Aula de la Participación. En estos dos últimos se dio esta similitud temática y metodológica que, lejos de ser un problema, se convirtió en una fuente de inspiración mutua y enriquecimiento en matices, formas y recorridos posibles para un mismo tema.

El alumnado de 5º de Primaria tenía planteado un sistema de juegos clásicos, deportes, circuitos de habilidad y zonas de lectura para favorecer posibilidades de entretenimiento y diversión segura y confortable para todos los niños y niñas del colegio, desde Educación Infantil hasta 6º de Primaria, durante todos los recreos, cada día de la semana. Una semana se encargaba de todo 5º A, la semana siguiente le correspondía el turno a 5º B. Tras un mes así, el relevo le llegaba al alumnado de 6º y al siguiente volvía a pasar a los de 5º.

En la primera visita del dinamizador del Aula de la Participación, el alumnado explicó con detalle todas las actividades que ponían en marcha en los patios inclusivos, y cómo se organizaban con todo: diseños, preparación de materiales, desarrollo de las actividades, recogida de materiales, etc. Posteriormente, el grupo al que le correspondía liderar las actuaciones ese día mostró en la práctica lo que hacían y el modo en que se gestionaban con todo el alumnado.

Las actividades estaban repartidas por zonas. En un rincón con jardín y mesas en el exterior se jugaba tranquilamente al ajedrez o a juegos de mesa. La biblioteca se había acomodado en un carrito móvil que salía al patio con una buena y variada selección de libros para que, en otra zona de bancos, los aficionados y aficionadas a la lectura pudiesen disfrutar alguna historia. La cancha de baloncesto hacía honor a su nombre. La de vóley se construyó de manera más artesanal con una larga cuerda y muchos jugadores y jugadoras por partido. Por aquí un circuito de habilidad, por allá un cuatro en raya gigante y en una parte de la enorme explanada de su patio, se exhibían o probaban otros juegos clásicos. El alumnado de Infantil tiene su zona específica y allí cada día se instalaban diferentes circuitos de habilidad que hacían las delicias de los y las más peques.

¡Los patios inclusivos del colegio Guzmán el Bueno de Tarifa, funcionaban maravillosamente y lo hacían en total clave de participación infantil con los niños y niñas de 5º y 6º de Primaria como diseñadores y dinamizadores protagonistas de dicho proyecto!

Fase intermedia

Desde este punto de partida, ya totalmente participativo, el Aula de la Participación aportó algunas claves más, tanto en el diálogo con el alumnado como con responsables del centro, siendo sobre todo el jefe de estudios, Antonio Villalta, la persona encargada de dar apoyo permanente a este proyecto.

Una vez analizado su sistema de organización de juegos para los patios inclusivos, el dinamizador del Aula de la Participación les lanzó el mismo reto que a los niños y niñas de EDUCAAND ACTIVO S.L. de Gibraleón: salir de la zona de confort, de los juegos y propuestas clásicas que tenían ya muy dominadas y ensayar otros juegos nuevos que ellos y ellas mismas inventasen. Se trataba de potenciar, junto a su buena capacidad de organización, la posibilidad de verse creando cosas nuevas de manera grupal, colectiva. El alumnado aceptó rápidamente el desafío y en unos minutos mostraron que eran capaces de crear juegos nuevos con cualquier elemento. En este caso diseñaron varias decenas de juegos en pocos minutos con un único folio como material del que disponer. Estaba demostrado entonces que podían crear multitud de actividades lúdicas más.

Pero la cosa no quedó ahí, pues decidieron darle aún más complejidad y profundidad a su propuesta lúdica de diseño y dinamización de los patios inclusivos: construir juegos y propuestas con materiales reciclados, de manera que además de facilitar la convivencia en el centro durante los recreos, lo hiciesen con un importante grado de compromiso y sensibilización con relación al cuidado del medio ambiente.

¡La creatividad se aplicaría entonces a materiales de desecho a los que darles una segunda oportunidad!

Fase final

Nuevos juegos y propuestas lúdicas fueron introducidos a los patios dinámicos, en combinación con otros más clásicos ya muy arraigados.

El proyecto tenía un alto nivel de desarrollo práctico. Recordemos además que, en este colegio, los niños y niñas, a través de sus delegados y delegadas, tenían establecida una dinámica de diálogo con la dirección del centro. Este diálogo es tan básico como esencial para generar climas de co-protagonismo infantil y de trabajo de la corresponsabilidad con el alumnado, que al sentirse escuchado aumenta tanto la confianza en el adulto con quien convive en un espacio, como la confianza en sí mismo para participar activa y responsablemente de los asuntos de su comunidad, en este caso la comunidad educativa.

Y en este clima de diálogo hubo un debate entre los y las participantes en el proyecto. ¿Cómo recoger de alguna manera y compartir lo que estaban haciendo?

La idea que surgió aquí fue crear un vídeo, una especie de guía audiovisual donde se mostrase lo que hacían y el modo en que lo hacían. Sostenían que podía resultar muy práctico para niños, niñas y maestros y maestras de otros colegios, ver en pantalla con cierto detalle cómo eran los patios inclusivos del Guzmán el Bueno y cómo se diseñaba, organizaba y llevaba a cabo todo el proyecto por parte de los propios niños y niñas del colegio. Así que eso fue lo que hicieron: grabar su experiencia para compartirla con otros.

Pero también se pensó, una vez más, desde el Aula de la Participación, en dar visibilidad en la comunidad local a estas actuaciones y proyectos de los niños y niñas. Hacer que su trabajo pudiese ser conocido y sobre todo, reconocido por los vecinos y vecinas de Tarifa.

Para ello plantearon organizar una sesión de juegos con alumnado de otros centros de la localidad. Los chicos y chicas diseñaron trípticos informativos sobre el proyecto. También se contactó con medios de comunicación locales para dar a conocer la iniciativa.

Al finalizar el mismo, en el mes de junio, el proyecto fue elegido práctica innovadora en su localidad, galardón que autoridades locales y provinciales les entregaron en la gala de la Educación en el teatro Alameda de Tarifa.

Un reconocimiento muy merecido a un trabajo prolongado, semana tras semana a lo largo de todo el curso escolar, bien hecho, continuamente perfeccionado y sostenido gracias a una fluida y continua comunicación entre la dirección del centro, los docentes y los equipos infantiles de dinamización de los patios inclusivos y sostenibles.



Alumnado participando de las sesiones del Aula de la Participación

3 | Ejecución de la intervención: 8 procesos de participación infantil y adolescente

CEIP Príncipe Felipe (Umbrete. Sevilla)

Jóvenes comprometidos con su municipio

Presentación del centro

El Colegio Público Príncipe Felipe, de Umbrete, es Centro Referente en Educación en Derechos de la Infancia reconocido por UNICEF España. En el curso 2024/2025 contaba con un total de 224 alumnos y alumnas de Infantil y Primaria, 112 niños y 112 niñas, exactamente. Se encuentra ubicado en el municipio de Umbrete, sito a unos 14 kilómetros de la ciudad de Sevilla. Este centro cuenta con una amplia experiencia en proyectos participativos comenzando su trabajo con UNICEF España allá por el año 2015, de ahí la implicación en diferentes proyectos en todos estos años.

El C.E.I.P. Príncipe Felipe pertenece a la Red Andaluza Escuela: Espacio de Paz. Cada curso recibe un reconocimiento como Centro Promotor de Convivencia Positiva por la labor desempeñada en la mejora de la convivencia escolar y en la prevención del acoso escolar y el ciberacoso. Es una Escuela orgullosamente inclusiva porque su comunidad educativa es diversa, y por ello, su acción educativa se basa en dicha diversidad que favorece un positivo clima escolar. Por todo ello, también se tiene en cuenta la diversidad sexogenérica como Escuela Arcoiris. En la web puede leerse *"el Plan de Igualdad y Diversidad Sexo-Genérica busca que niñas y niños aprendan a convivir desde el respeto, la empatía y la aceptación de todas las personas. Nuestro objetivo es que cada uno crezca libre de prejuicios y discriminación, aprendiendo a valorar las diferencias como parte natural de la vida."*

Es un centro que está abierto a nuevas propuestas, donde la innovación y el cambio son sus aliados para seguir avanzando en la lucha para el reconocimiento y defensa de los Derechos de la Infancia.

Proyecto desarrollado desde Aula de la Participación

Fase inicial

Este centro decidió incorporarse al Aula de la Participación con dos cursos diferentes: 2º y 4º de Primaria. De modo que hubo que sintonizar y adaptar, con ambos para crear un único proyecto en común.

La primera sesión de trabajo con el dinamizador del proyecto se llevó a cabo con alumnado de 2º curso. En el habitual listado de temas de su interés se acabó llegando por consenso al cuidado del entorno. Los niños y niñas, como pasa en otros grupos y lugares, se sienten afectados por la presencia de desechos, sea en playas, como se mostró en el caso del proyecto participativo del colegio Virgen de la Cabeza de Motril, sea en parques, aceras, plazas, campos, ríos...

Esta idea se alinea con el artículo 24, apartado c, de la Convención de Derechos del Niño, que habla del derecho a un ambiente sano y a la protección frente a la contaminación del medio.

El segundo grupo de trabajo, alumnado de 4º de Primaria, no tuvo ningún problema con la propuesta de sus compañeros de 2º, la aceptaron plenamente y empezaron a trabajar sobre el asunto. Aquí, de nuevo,

como en Motril, un curso aceptaba con facilidad lo que planteaba el otro y el trabajo no se repetía, sino que se partía del lugar donde los compañeros y compañeras del otro curso lo habían dejado para, desde ahí, continuar. Si bien en este caso, con las diferencias de edad, algunas propuestas más que darles una continuación, se complementaban. Para que, de este modo, materiales como los carteles, rimas y eslóganes de un curso o del otro pudiesen mostrarse finalmente en el proyecto, sin dejar de lado las aportaciones de nadie.

Una vez decidida la temática, de común acuerdo entre los dos cursos, se procedió a precisar un poco más qué hacer. La preocupación fundamental estaba en que el río del pueblo, así como algunas zonas contenían basuras que no tendrían por qué estar allí tiradas. Y para dar fe de sus percepciones, el grupo de 4º creó una ficha de observación que utilizaron posteriormente en una salida de campo para investigar directamente sobre el terreno.

El alumnado realizó una ruta por el pueblo, con sus tutoras y su hoja de registro, también tomaron algunas fotos para documentar los desechos y basuras que iban encontrando en cada zona.



Programa completo donde el alumnado del Aula de la Participación presenta y entrevista al alcalde de su municipio

Fase intermedia

En un segundo momento con el dinamizador, hicieron un mapa mental del pueblo. Se iban dibujando en la pizarra distintas zonas del pueblo y cada niño o niña que lo deseaba salía para anotar en qué zonas habían encontrado más basura y qué tipo de desechos había en cada lugar.

También entrevistaron a un barrendero municipal para comprobar si las observaciones de su trabajo de campo y su mapeo de basuras, era algo casual de ese día o se correspondía con la realidad que este trabajador podía comprobar en su día a día. ¡Hubo un importante grado de coincidencia entre ambas informaciones! ¡Parecía que en determinadas zonas las personas tendían a dejar determinados tipos de desechos de manera más o menos habitual!

¿Qué hacer al respecto? Tomaron varias decisiones.

Por una parte, poner en marcha una campaña de sensibilización de la ciudadanía a través de unos carteles pero, sobre todo, de unas tarjetas con rimas que animaban a cuidar el pueblo.

Por otra parte, crear un programa en su radio escolar para llegar desde las ondas a la población local y también a sus compañeros y compañeras.

Para que el proyecto tuviese toda la formalidad y el alcance que merecía, decidieron pedir un encuentro con el alcalde del pueblo y exponerle con detalle todo el proyecto y su motivación, además de solicitar colaboración municipal para que pudiese salir adelante con total garantía.

El alcalde no solo aceptó la reunión con los niños y niñas del Aula de la Participación, sino que además, acudió al colegio para dialogar con ellos ante la población, concediéndoles una entrevista-conversación en la radio del cole.

El alumnado de 2º y de 4º prepararon todo con esmero. Diseño de carteles, rimas con mensajes para sensibilizar a la población, preguntas para la entrevista con el alcalde... Poco a poco fueron encajando todas las piezas del proceso hasta su culminación.

Fase final

A principios de abril el proyecto ya estaba muy avanzado. El alcalde acudió al programa de radio por donde varias decenas de niños y niñas de 2º y 4º de Primaria iban pasando ordenadamente en grupos de 8. Le presentaron al alcalde su proyecto, le preguntaron por el tema de las basuras y le pidieron ayuda para llevar a cabo su campaña. El alcalde escuchó de manera muy respetuosa a estos niños y niñas y se comprometió a facilitar que pudiesen llevar a cabo su campaña.

En el mes de mayo se pegaron carteles diseñados por los niños y niñas en diversos espacios públicos del municipio. Y estos alumnos y alumnas hicieron una segunda ruta por el pueblo, no ya para investigar sino para intervenir en relación a la problemática sobre la que estaban trabajando. Con una gran cantidad de papelitos con rimas sobre el cuidado del entorno, fueron dejándolos en las lunas de los coches aparcados por la localidad. De modo que numerosas personas se encontraron, por sorpresa, con unos inspiradores versos (inspiradores de civismo y buena vecindad) para el cuidado de su pueblo.

El proyecto está perfectamente explicado por los propios niños y niñas en una presentación resumen que hicieron para el Encuentro online entre los ocho centros del proyecto Aula de la Participación. Un ejemplo sencillo pero muy eficiente de colaboración entre el centro y las autoridades locales, a favor de la comunidad, con la infancia como agente coprotagonista, tanto del análisis de la temática a tratar, como del diseño de medidas que llevar a cabo al respecto y de la implementación de las medidas (o de parte de ellas al menos). Un proceso participativo muy completo, con colaboración y respaldo del gobierno local y con protagonismo infantil de principio a fin.



Alumnado entrevistando al alcalde en la radio

4 | Referencias

- » Acaso, M. (2017), Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación. Editorial Paidós Educación.
- » Cascón, P. (1998). La Alternativa del Juego (I y II). Libros de la Catarata.
- » García Cabrera, M. del Mar (2024). Excelencia Educativa en Comunidades de Aprendizaje. Editorial Pirámide.
- » Jares, Xesús (1992). El placer de jugar juntos. Editorial CCS.
- » Los Glayus, Asociación (2014). Entendiendo la participación infantil. Publicado por UNICEF España.
- » Los Glayus, Asociación (2021). Atreverse a Aprender. Experiencias educativas a través de la participación y las artes. Editorial Octaedro.
- » Los Glayus, Asociación (2025). La participación de la infancia desde la equidad. Herramientas y estrategias para la colaboración entre Ayuntamientos y Entidades. Publicado por UNICEF España.
- » UNICEF España (2018). Participación infantil en los Centros Escolares.



para cada infancia

Asociación Los Glayus

Alejandro García García

UNICEF Comité Andalucía

Bibiano Torres Pérez

Febrero 2026

Los materiales educativos, recursos y actividades sobre derechos de infancia, desarrollo sostenible y ciudadanía global forman parte del trabajo en Educación en Derechos de la Infancia y la Adolescencia de UNICEF Comité Español.

UNICEF promueve en todas sus actividades los derechos y el bienestar de la infancia. Junto a nuestros aliados, trabajamos en 190 países y territorios para transformar este compromiso en acciones prácticas, centrandos especialmente nuestros esfuerzos en llegar a la infancia más vulnerable y excluida para el beneficio de todos los niños, niñas y adolescentes en todas partes.



Esta publicación ha sido creada bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional, salvo para aquellos contenidos en los que expresamente se define otro tipo de licencia.

Algunos contenidos utilizan imágenes con licencias de uso diferentes:

Portada: Envato | yusufdemirci

Páginas 2, 10, 15, 23 y 25: Envato | introwiz1

Página 12: ©UNICEF España/2024 | Erasmo Fenoy

Otras fotografías: realizadas por docentes de los centros educativos

Maquetación: Dani Garcia (surgencia.net)

Esta publicación describe proyecto financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID):



Junta de Andalucía

Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad

Agencia Andaluza de Cooperación Internacional
para el Desarrollo